



Horacio Grillo, Florencia Perea, Roberto Urrez, Jorge Bonahora, Julieta Rocchi, Fernando Roca, Gastón Malbos, Liliana Corvatta, Marcelo Granados y Aldo Sampaoli

Emotiva conmemoración del Día del Gas en Comodoro Rivadavia

Seccional Sur recordó la construcción del Gasoducto General San Martín y a los hombres que realizaron la proeza

El 15 de marzo se celebra en el país el Día del Gas, y el Instituto Argentino del Petróleo y del Gas Seccional Sur lo conmemoró de una forma emotiva y original: nada menos que rescatando del olvido a un sitio histórico de la ciudad de Comodoro Rivadavia vinculado a la energía, y agregándole un merecido valor.

Se trata de la cabecera del primer gasoducto, el General San Martín, que unió Comodoro Rivadavia y Buenos Aires y fue en ese momento el más largo del mundo, la “espina dorsal energética argentina”, inaugurada en 1949.

Allí, el 3 de marzo, a la altura del kilómetro 12 de la Ruta Provincial N.º 39, se colocó la copia de una placa y se volvió a utilizar el mástil original del monolito que allí existía. De esta manera, los miembros del IAPG Seccional Sur, acompañados por vecinos del barrio Gas del Estado y por autoridades de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, rindieron homenaje a todos aquellos trabajadores que participaron de esa obra que modificó la matriz del gas en la Argentina.

Como expresó Fernando Roca, Secretario de la Seccio-

nal Sur: "Este monumento es una donación de la Institución a la historia de la ciudad", que de ahora en más podrá incluir el sitio como un punto importante para ser visitados en los recorridos de los circuitos turísticos.

Además, se rindió homenaje a quien fuera presidente del IAPG, el Ing. Eduardo Jorge Rocchi (cuyo número de socio era el 292). Con la calidez que inspiran las personas nobles, Fernando Roca hizo entrega de una placa a la hija, Julieta, activa participante de las actividades de la Seccional, donde podía leerse: "Pionero de la industria petrolera argentina, su visión logró que al antiguo IAP se incorporaran las empresas vinculadas al gas y, durante su presidencia (1984-1998) concretó su sueño de ampliar los horizontes y de lograr que la actividad se integrara en el nuevo Instituto Argentino del Petróleo y del Gas".

Un poco de historia y datos del gasoducto

Se aprovechó la fecha de marzo, en que se celebra el Día Nacional del Gas, en virtud de que fue un 5 de marzo de 1945 cuando se fusionó el Departamento del Gas de YPF con la Compañía Primitiva de Gas, y la Dirección Nacional del Gas posteriormente se convirtió en la gigantesca Gas del Estado.

Pero fue el 29 de diciembre de 1949 cuando se inauguró el primer ducto para transportar gas natural del país y de América del Sur. La obra había comenzado el 21 de febrero de 1947.

Con unos 1700 kilómetros de longitud y 273 milímetros de diámetro, el gasoducto se convirtió en su momento, por su extensión, en la segunda obra de este tipo, de importancia en el mundo.

El mérito de aquel grupo de argentinos que aceptó el desafío fue, en el contexto post Segunda Guerra Mundial, el de concretar un proyecto ambicioso en épocas de recursos precarios y sin experiencia nacional en la materia, con grandes dificultades de aprovisionamiento a nivel internacional.

El promedio de avance de la obra fue de 3 kilómetros diarios, un hecho por entonces extraordinario debido al empleo de moderna maquinaria que suplió las excavaciones y movimientos de tierra manuales. La prensa internacional consideró el ritmo de avance de este gasoducto como un verdadero récord.

El personal obrero era, en su mayoría, peones rurales que, acostumbrados a las actividades manuales, contribuyeron a la eficacia de la tarea, al aportar soluciones en aquellos casos que los equipos mecánicos no resolvían.

Los obreros recorrieron suelos pedregosos y rocosos, médanos, terrenos bajos y cenagosos; cruzaron ríos, y soportaron temperaturas que fueron de los -15 °C hasta los 50 °C, bajo un sol fulminante o a merced del poderoso viento que reina en la región. Pero superaron los escollos gracias a su tenacidad, voluntad y capacidad.

Se preservó el contacto con las familias, y los campamentos ofrecían las mayores comodidades posibles para la época. El bienestar y la atención del personal fue una preocupación para la dirección de Obra. No se registró un solo accidente de proporciones; se trabajó con el máximo de responsabilidad y seguridad.

Fue así que la "espinas dorsal energética argentina" se



Fernando Roca entrega a Julieta Rocchi una placa en reconocimiento a la trayectoria de su padre, Eduardo Rocchi

hizo realidad, a un costo de 150 millones de pesos moneda nacional de la época.

El gasoducto, con tubos de 6 mm de espesor, fue diseñado para una presión de 70 kg/cm² y una capacidad de transporte de 1 millón de m³/día con una reserva del 20% previendo futuras ampliaciones. En un momento de escasez mundial, fueron necesarios 170.000 tubos de acero.

En homenaje al autor y ejecutor del proyecto, la Planta Compresora de Comodoro Rivadavia se denominó "Ingeniero Julio Canessa" quien puso el empeño suficiente hasta que el entonces presidente de la República Argentina, Juan Domingo Perón, autorizó la obra, con estas palabras:

"Señor Director de la Administración de Gas del Estado, Ing. Don Julio Canessa, yo sé que éste es el sueño de su vida. Estoy persuadido, como Presidente de la República, de que bajo la dirección de hombres de su temple, el gasoducto, una vez inaugurado, dará nacimiento a una nueva era para la Nación en materia de combustibles. Yo no considero riqueza a la que está debajo de la tierra, sino a la que ha sido extraída. Por eso Ing. Don Julio Canessa: ¡Vaya, y haga!".

(Fuentes: Revista *Petrotecnia* y *Cincuentenario de Comodoro Rivadavia*)



Autoridades del IAPG y de la Municipalidad de Comodoro, junto a descendientes de quienes construyeron el gasoducto